



## Hechos Consumados

# Una utopía sobre la dignidad

Virginia Rioseco\*

Esta obra de teatro<sup>1</sup> conduce al espectador a una zona donde ineludiblemente debe hacerse parte de una realidad: la pobreza. En este viaje por la marginalidad y el desamparo nadie queda indemne: la única respuesta posible —para no convertirse en animal— es la porfiada y terca apología de la dignidad del ser humano.



Una mujer apenas cubierta por un abrigo negro duerme tendida en el descampado más absoluto: un sitio erizo la sostiene. A su lado se vislumbra el horizonte que al mismo tiempo se confunde con el abismo. Poco a poco empieza a despertar en el desconcierto de quien repasa de un mal sueño. Pero, la descamada realidad del desamparo la escandila por un instante. Confundida, se incorpora a la vez que lastimeramente pregunta: "¿Y dónde está el Mario?". Al momento de pronunciar esas palabras comprende que soñaba, que "el Mario" no está y que se encuentra perdida, expulsada de la ciudad y muy lejos de lo que en un pasado remoto fue su casa. Duda de si está viva o muerta. Alguien, un hombre silencioso, la acompaña. No se conocen, no saben siquiera sus nombres, pero comparten, quizá, una de las mayores intimidades que pueden unir a un par de seres humanos: el la resaca de la muerte y se ocupó de ella.

¿Qué queda cuando se ha perdido todo? En *Hechos Consumados*, la respuesta que se aventura es simple: la dignidad. Dignidad que se hace patente en la relación solitaria que establecen un hombre (Emilio) y una mujer (María), unidos en la desdicha. Esta actitud causa la proximidad de ella porque "nunca nadie había hecho ná' por mí. La gente pasa de largo y no me cuidaste y me

secaste la ropa...".

La obra del dramaturgo Juan Rodríguez se estrenó por primera vez en Chile en 1981. El país que vio ese estreno era —¿qué duda cabe?— muy diferente al de hoy. Sin embargo, los problemas que allí se planteaban —contingencia de la década de los ochenta— siguen patéticamente vigentes en el Chile finisecular. La pobreza, la marginalidad, la exclusión, la desesperanza, el desamparo, el aislamiento de los marginados y la injusticia están ahí, a la vuelta de la esquina.

*Hechos Consumados*, dirigida por Alfredo Castro, se construye desde una rigurosa fidelidad al texto y en torno a él se despliega el dramatismo. La puesta en escena se funda en la palabra —en decir las cosas por su nombre— más que en los efectos del montaje.

Pues más que en recursos que apelen a la simple visualidad, en la propuesta de Castro el resultado —por la composición global— es plácido. Gesto nada de inocen-

\* Periodista.

<sup>1</sup> *Hechos Consumados*.

Dramaturgia: Juan Rodríguez; Dirección: Alfredo Castro; Benecio: Amparo Noguera, José Sora, Pepe Herrera y Benjamín Vicuña; Vestuario: Pablo Naler; Escenografía: Rodrigo Vega; Música: Miguel Miranda; Iluminación: Sergio Contreras.

42 616

Diciembre 1999

Una utopía sobre la dignidad [artículo] Virginia Rioseco

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Rioseco, Virginia

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Una utopía sobre la dignidad [artículo] Virginia Rioseco. fot.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile